

Una esquina de Palermo, de evocaciones borgeanas, es la base a partir de la que el decorador madrileño Javier Echenique imaginó su propia casa: color, audacia, diseño y tecnología para conectar el pasado y el mejor de los futuros.



DE PUÑO Y LETRA. El dueño de casa compró personalmente cada uno de los elementos de la decoración: un ejemplo puede verse en los sillones chester de cuero rojo en el living de la casa.

se derribaron tabiques para darle luminosidad y amplitud, en total se sacaron nueve volquetes con escombros. Tenía una concepción antigua con pasillos y cuartos pequeños. Javier mismo reconoce que estuvo en cada detalle: "La obra la llevé a cabo yo solo dirigiendo, coordinando, seleccionando todos los materiales, muebles, artefactos de iluminación, colores". Uno ve "la casa de un decorador", pero el ojo entrenado -el del decorador, precisamente- encuentra otras cosas, aquello que estaba en el origen: la idea fue "recuperar la belleza natural, los materiales como los vitreaux, el roble, los mármoles de Carrara, las molduras y artesonados, los vidrios biselados, todo se recuperó para darle el esplendor de la época, mezclado con materiales y tecnología de vanguardia". Quizás en eso radique su punto más atractivo: la sensación de intensidad y la perplejidad que provoca. Algo vital que está en cada detalle: de hecho, allí se organizan habitualmente reuniones y eventos de arte. Echenique tiene su estudio en Buenos Aires y también en Miami. Pero un espacio como su casa nos parece sólo posible en Buenos Aires. En un Buenos Aires expresado en una mirada creativa.

Textos: Pablo Helman.
Producción: Delfina Inchauspe.
Fotos: Maru Tombacco.
Agradecimientos: Javier Echenique; www.echenique.com.



DE ESTILO. Para hacer la obra se levantaron los techos un metro, para volver al volumen original.



JUEGO DE LUZ. En el dormitorio principal, es atractivo el equilibrio entre luz natural y lámparas.

PALERMO

CORAZONES QUE SI SIENTEN



ORIGINALES. Las vidrierías son de la casa original, del '30.

Quizás al ver las fotos que acompañan estas líneas (¿o son las líneas las que acompañan a la imagen?, una pregunta que tiene que ver con la esencia de este artículo, el de la casa en Palermo del decorador español Javier Echenique) los lectores pensarán: "Aquí el creador tuvo total libertad para hacer lo que quiso". Y claro, el remanido tema del arquitecto/cliente, aquí no fue un tema. Entonces, la intensidad de color, la de elementos, el barroquismo, son los protagonistas de lo que es, ni más ni menos, que la puesta en escena para una manera de vivir. La casa de un decorador es casi su manifiesto, la transformación de la teoría en práctica: todo es un mensaje. Así, esta esquina de allá por 1930 es profundamente de hoy, casi de mañana. Su dueño hizo una profunda reforma para que adquiriese su aspecto actual: se cambió la distribución,



ARTE. Hay cuadros de Owen Tossounian y de Antonio Berni.



TAMBIEN EN LA TERRAZA. La obra buscó recuperar el espíritu original, aun en lo que se fue agregando. La terraza, a la derecha, se usa casi todo el año. Son 50 m² rodeados de naturaleza, un privilegio en la ciudad hoy en día. Allí también hay una pequeña piscina. El motivo de los ojos, presente.



MODERNIDAD, AUDACIA, IDEAS. Arriba, un detalle de los baños de la planta baja, que fueron recubiertos con cemento alisado lacad.



Atelier Rattan
MUEBLES ARTESANALES

- Rattan
- Caña Malaca
- Seagrass
- Banano

Fabricación propia y a medida

El Único lugar donde va a encontrar el mueble que sueña

Av. Juan B. Justo 3740 - Bs. As. - 4581-6288 / 4588-2171
www.atelier-rattan.com.ar - info@atelier-rattan.com.ar
Lun a Vier. 10 a 19 hs. - Sáb. 10 a 16 hs.